

“ TALLERES Y RINCONES EN EDUCACIÓN INFANTIL: SU VIGENCIA PSICOPEDAGÓGICA HOY”.

Comunicación presentada en el Congreso de Córdoba Diciembre-97 por:
Susana Torio López

*“Cada día nos traen noticias sensacionales que nosotros aprovechamos en nuestras charlas y actividades: Así es cómo nuestro pequeño universo y nuestros trabajos se ven animados por la fiesta futura (Proximidad del Año Nuevo). ...Pasamos revista a nuestros cuadernos, libros, loterías, en fin, a todo el material. Anotamos nuestros proyectos en un carnet, comprobando que si queremos conservar limpio y hermoso nuestro material, debe ser cuidado constantemente. Trabajamos en grupo, mientras vamos dando repaso a nuestras canciones. A parte de los participantes activos, hay, como de costumbre, un vaivén de niños que nos acompañan en los estribillos. Nos dedicamos con placer a esta tarea. **Aún el trabajo cotidiano se nos hace atractivo”***

(Pougatch-Zalcman, L., 1971: 49-50)

1.- ACTUALIDAD DE LA METODOLOGÍA COOPERATIVA.

En los últimos años estamos asistiendo a un fenómeno en alza, la progresiva potencialización del período de Educación Infantil, ante el creciente reconocimiento tanto científico (investigaciones antropológicas, biológicas, psicológicas, pedagógicas), como social (cambios en la vida familiar, incorporación de la mujer al trabajo), confirmándose así su valor en el proceso de configuración del desarrollo humano.

Desde instancias diferentes, sociales, familiares, o científicas (Medina, 1995) se reclaman, insistentemente, decisiones políticas orientadas a ensanchar y consolidar la Educación Infantil para toda la población infantil, entendiéndola como *una etapa inicial, pero no considerada como un débil apéndice, por abajo, del sistema educativo, prioritaria, sustantiva del sistema educativo nacional, previa al período de escolaridad obligatoria, e imprescindible para la mejora de la calidad de la educación de nuestra compleja sociedad actual.*

El currículo de Educación Infantil no se define por un método concreto ya que no existe una manera concreta de articular la intervención pedagógica. La L.O.G.S.E dice (Art.9, Cap. I: Educación Infantil): *“La metodología educativa se basará en las experiencias, las actividades y el juego, en un ambiente de afecto y de confianza”.*

La Escuela Infantil, para conseguir sus objetivos, se vale de los rincones, talleres, los proyectos, los temas, lo cotidiano, etc, sin querer decir que funcionen al mismo tiempo varias metodologías.

Merece la pena resaltar *algunas de las experiencias que a principios de siglo XX se llevaron a cabo, ofreciendo al conjunto de la población infantil sus modelos didácticos y que han aportado muchas de las bases en las que actualmente se basa la Educación Infantil.*

En nuestra cultura educativa actual (Pujol Maura, 1996) todavía permanecen algunas de las ideas que se iniciaron en el *pensamiento fröebeliano*, la importancia del juego como actividad específica y primordial en la que se basará un aspecto del desarrollo de la personalidad del niño; el contacto con la naturaleza y el conocimiento del entorno más próximo; la utilización de un material estructurado para conseguir unos objetivos propuestos; la importancia de los lenguajes no verbales, etc., son exponentes del modelo que propuso Fröebel y que hoy en día adquieren significado si tenemos en cuenta los objetivos propuestos en la concreción del currículum.

En los últimos años, el trabajo escolar en el aula convencional ha dado paso a otras soluciones alternativas, basadas en un diseño polivalente, en el que el espacio y su organización, la distribución del tiempo, el uso del material y el mobiliario adquieren un significado propio, *siendo los “rincones” y “talleres” una de las soluciones más aceptadas.*

Los rincones/talleres tienen una larga tradición en la escuela (Laguía-Vidal, 1987) y, aunque la cuestión no es nueva, sí es actual. Autores enmarcados dentro del movimiento de la Escuela Nueva, tales como Dewey, Pestalozzi y Freinet, han hecho aportaciones al respecto.

Dewey cita, por ejemplo, más de treinta actividades para realizar en la escuela, desde el trabajo con madera hasta la narración de cuentos, pasando por la cocina, jardinería, imprenta, dramatización o tejido.

Freinet, después de hacer el estudio psicológico y social de las necesidades de los niños de su época, fija en ocho los talleres especializados de trabajo: cuatro a los que él llama trabajo manual de base y cuatro más de actividad evolucionada, socializada e intelectualizada. Quiere llegar a plantear la práctica escolar de una manera diferente a como hasta entonces se había llevado, siendo el alumno el centro del aula, el hacedor de su propio saber a partir de la experimentación y la manipulación de los objetos. La práctica se convierte en lo esencial y la colaboración de los escolares pone de manifiesto la necesidad de una socialización dentro del grupo y de una organización cooperativa de las aulas.

La organización cooperativa de las actividades escolares tiene unos efectos más favorables sobre el aprendizaje que la organización competitiva e individualista en la que puede basarse la Pedagogía tradicional.

Basándonos en Vigy (1986) podemos confrontar los efectos que producen sobre el alumno y el educador ambas Pedagogías.

Análisis comparativo entre la Pedagogía Tradicional y la Pedagogía Cooperativa.

PEDAGOGÍA TRADICIONAL.	PEDAGOGÍA COOPERATIVA.
PARA LOS NIÑOS:	
Pedagogía colectiva: todos, en el mismo momento, hacen la misma cosa y van al mismo ritmo.	Pedagogía Personalizada: trabajo individual, por grupos y colectivo.
Disciplina autoritaria.	Disciplina de confianza basada en los intercambios y la comunicación.
Relaciones de dependencia hacia el maestro.	Relaciones afectivas: se trabaja <i>con</i> el educador (no enfrente de), entre todos se buscan las soluciones, se colabora.
Objetivo: impartir conocimientos.	Objetivo: desarrollo del niño.

Actitud de los niños esencialmente <i>pasiva</i> .	Actitud esencialmente <i>activa</i> .
Ninguna continuidad de vida: el adulto decide y determina el contenido de las jornadas y de las "lecciones".	Continuidad de vida: actividades basadas en los intereses. (No lecciones)
Pérdida de la costumbre de preguntar.	Desarrollo de la expresión verbal , soporte y motor de todas las actividades. Constantemente se anima al niño a hablar, preguntar, a verbalizar sus acciones, a reflexionar, a juzgar
Inadaptación : los alumnos más lentos tienen un sentimiento de fracaso, puesto que las actividades impuestas no corresponden a sus posibilidades, lo hacen mal ya que hacen todos los mismos ejercicios.	Buena integración en la sociedad , respeto de cada individualidad, confianza en sí mismo.

PEDAGOGÍA TRADICIONAL.	PEDAGOGÍA COOPERATIVA.
PARA EL EDUCADOR:	
Ostenta todas las funciones: da los objetivos, organiza, enseña, controla, mantiene la disciplina.	<i>Funciones compartidas</i> con los demás miembros del grupo (cooperación).
Desarrollo de todas las <i>jornadas idénticas</i> (monotonía, desinterés).	Contenido de las jornadas y desarrollo en función de experiencias vividas, de los materiales traídos por el educador o los niños, por lo que las <i>actividades cambian constantemente</i> .
Inmovilismo, <i>rutina</i> .	<i>Renovación constante</i> de los temas de las actividades.
Mundo cerrado a la vida, no hay evolución con la vida exterior.	<i>Apertura a la vida y a la cultura permanente</i> .

2.-TALLERES Y RINCONES EN LA ESCUELA INFANTIL.

2.1.- Los Talleres.

2.1.1.- Modalidades diferentes.

El vocablo "taller" (Molinera, 1996), aplicado a la educación, procede del término francés *atelier*, aunque su etimología se remonta al latín vulgar *astellarium*, nombre con el que se designaba el lugar donde se realizan los trabajos manuales.

El Taller se refiere (Gervilla Castillo, 1995), en *su concepción tradicional*, a un aula específica dedicada a unas actividades concretas, donde los alumnos se dirigen, periódicamente o no, turnándose con el resto de los grupos. No existen alteraciones ni en la estructura del espacio del centro, ni en el aula, ni tampoco en la continuidad profesor/ grupo. El taller es, en este caso una especie de "aula de recurso" de uso común. Es el caso, por ejemplo, del taller de pretecnología, el laboratorio, la biblioteca, etc...

Otra acepción generalizada es aquella que remite a *una distribución por talleres dentro del aula* (Trueba Marcano, 1989), pero no basada en una transformación total del espacio en el centro. En ella, profesor y alumnos comparten siempre el mismo espacio escolar, con la diferencia respecto al aula tradicional de un planteamiento más abierto; tanto en su dimensión espacial como en la temporal, así como en los fundamentos pedagógicos. Suele estructurarse un tiempo para actividades comunes y otro más amplio de libre elección

en el que los niños se dirigen de forma autónoma por los distintos talleres del aula, según unas normas establecidas en común. Existe una terminología más adecuada para esta concepción, *es la ya clásica de “rincones”*.

Otra variante a considerar determina la *simultaneidad de aulas y talleres*, dividiéndose en el tiempo el uso de ambos. Así, por ejemplo, por la mañana utilizan las aulas normalmente cada grupo con su profesor y por las tardes, sin embargo, el centro funciona por talleres, donde los niños se dirigen bien con su profesor, bien de forma libre optativa e individual, bien en forma de grupos organizados previo sorteo, etc...

Por último, otra acepción serían los *talleres a tiempo total o talleres integrales* (Trueba Marcano, 1989) todas aquellas experiencias basadas en la pérdida total de la idea de aula, concebida ésta como espacio de exclusivo uso, por un grupo de niños con su profesor, que van rotando a lo largo de la jornada escolar según un horario establecido, *destacando características especiales* como las siguientes:

- El término hace alusión a una dedicación completa, tanto en el tiempo como en el espacio.
- Suponen una transformación total.
- Por sus características, especialmente favorecedoras de un desarrollo íntegro, cognitivo, afectivo, físico y social de la personalidad, la inteligencia y la imaginación.
- Al ser un modelo basado en la socialización, posibilita de un modo óptimo el aprendizaje en interacción con los demás: diferentes adultos y con los compañeros.
- Al tener acceso a diversos materiales en distintos espacios a lo largo del día, se fomenta el desarrollo de un gran número de lenguajes expresivos.
- Fomentan actitudes autónomas, al tener que ocuparse los niños de tomar decisiones y responsabilidades en muchos momentos del día.
- Al ser un medio escolar abierto se facilita naturalmente el contacto con las familias de los niños (en especial por medio del taller de padres) y con el entorno (con intercambios, visitas, salidas al barrio, etc).

Podemos especificar una definición de taller más pedagógica, de la cual se puede desglosar el sentido de esta metodología:

“El taller es una organización de diversiones o de actividades educativas que utiliza la inteligencia concreta, auxiliada por la motricidad manual, para la producción de objetos. El taller tiende a dar las bases necesarias para el conocimiento de una profesión o para la formación gestual e intelectual indispensable para ocupar posteriormente un puesto de trabajo. Por extensión, el término taller designa también el lugar en que se desarrolla tal actividad o el grupo que se entrega a ella” (Vigy, L., 1.986:36).

Como indica el término “organización”, se sobreentiende que en el taller hay un orden, unas reglas, unas estructuras, lo que hacen que no se improvise según la fantasía y que debe responder a las necesidades e intereses de los niños, a fin de que la actividad sea educativa y no represora, sino vivida en una expansión alegre, como lo son las diversiones.

La clase-taller no debe limitarse en ofrecer exclusivamente actividades pictóricas y manuales en las que los niños, unos junto a otros, dibujen, pinten, recorten o peguen; debemos instalar en las clases, talleres de expresión escrita, de actividades matemáticas, un taller de iniciación científica, a fin de que configuren su personalidad, la estructuren firmemente y forjen su carácter.

Parte de un diseño complejo, lugar en el que deben profundizar y ejercitarse la mano y la mente, afinar la vista, la aplicación gráfica y pictórica, sensibilizar el buen gusto y el sentido estético, realizar proyectos complementarios de las actividades disciplinarias de la clase, ofrecer una variada gama de materiales, instrumentos y técnicas de trabajo, favorecer argumentaciones lógicas y creativas, familiarizarse con las semejanzas de los lenguajes verbales y no verbales, etc., como recuperación de un niño más rico en motivaciones e intereses.

2.1.2.- Objetivos.

- Aprendizaje de una técnica determinada.
- Interrelación grupal con todos los niños de la Escuela Infantil.
- Adquirir hábitos de respeto, limpieza y orden.

2.1.3.- Ventajas en la utilización de los Talleres permanentes.

Los talleres integrales ofrecen, por sus especiales características, un diseño educativo especialmente adecuado en Educación Infantil, ofreciendo unas *ventajas de orden material* tales como (Trueba Marcano, 1989):

- Desaparece la falta de espacio, típica en el aula tradicional, al disponer de un marco diferente para cada tipo de actividades. Disfrutar de tanto espacio como necesites para emplearlo de maneras diferentes: pintar, jugar libremente, bailar, cocinar, etc.
- Se aprovechan los “espacios muertos” tan comunes en los planteamientos arquitectónicos de nuestros centros, integrándolos en un continuum de espacios global y unitario. Así, es posible aprovechar finales de pasillos acotándolos, escaleras, viejos almacenes de trastos, esquinas, recodos y, todos aquellos lugares que sean susceptibles de ser transformados y utilizados de forma nueva y creativa.
- Al reunir todo el material disponible en el centro y agruparlo según el tipo de taller, este material se multiplica, resolviéndose en gran medida los clásicos problemas de escasez del mismo.
- Todo el material está siempre ordenado, a la vista y al alcance del niño al disponer de la amplitud idónea como para poder ofrecer un mejor acceso y distribución.

- Dar el mismo tratamiento horario a todas las materias, ofreciendo una enseñanza más enriquecida y variada.
- Las ideas que aporta cada miembro del equipo pedagógico no sirven únicamente para enriquecer su aula, sino para beneficio de todos. Se trata de un grupo de personas generando ideas y mejoras concentrados en un objetivo común: los talleres. Existe un mayor reparto en los trabajos cotidianos de los que en un aula clásica cada profesor se hacía cargo en solitario.
- Se trata de una reforma curricular, basada en una profunda reestructuración organizativa y funcional de todo el centro que condiciona la actitud de cada profesor, no como individuo aislado, sino como parte integrante de un contexto unificado, flexible y coherente.

Respecto a *los valores* o ventajas que presentan los talleres en *el orden psicopedagógico* destacamos las siguientes (Trueba Marcano, 1989; Ibañez Sandín, 1992):

- Supone educar al niño desde una base de colectividad donde todo es de todos: no sólo el material, sino también el espacio. Ayudan de una forma natural a superar el egocentrismo, propio de estas edades y enseñar a basar la convivencia en el respeto a los demás.
- Debido a que es un modelo basado en la socialización, se multiplican las posibilidades de fomentar la cooperación y el aprendizaje en la interacción con los adultos y, sobre todo, entre iguales.
- Favorecen y fomentan la autonomía del niño respecto al adulto.
- Podríamos definir los talleres como aceleradores naturales de maduración, pues empujan a la inteligencia del niño a alcanzar cotas más altas, estimulando su zona de desarrollo potencial.
- Fomentan de un modo natural hábitos de orden al repetirse cotidianamente situaciones de recogida de materiales, limpieza, etc.
- Desarrollan, de modo natural, el conocimiento espacial y temporal. Al variar tan a menudo de espacio en sucesivos períodos de tiempo, el niño se habitúa a dominar no ya su aula, sino el espacio del centro que abarquen los talleres. Le será más fácil la comprensión temporal del “antes y el después” y, en general, de la estructuración espacio-temporal.
- Facilitan el “aprender jugando”. Los talleres, multiplicadores de posibilidades, favorecen la manipulación, la observación y la experimentación sobre los objetos y libre iniciativa en actividades de juego no dirigido.
- Estimulan la investigación y la curiosidad al potenciar una gran cantidad de actividades, tanto físicas como mentales, por equipos e individuales, libres o dirigidas, con las cuales el niño crea y coordina un armazón que le ayudará a estructurar muchos otros contenidos.

- Desarrollan la creatividad y la imaginación al poner a disposición de los niños variadas técnicas de expresión (plásticas, lingüísticas, gestuales, etc) a través de las cuales representan su mundo interior.
- Favorecen una educación motivadora. Al variar de actividad con frecuencia, evitan la monotonía y el descubrimiento provocado por la permanencia en algo que ya no estimula el interés.
- Se realizan actividades en las que participan todos los sentidos:
 - ✓ **Vista:** perciben los colores, forma, tamaño, etc.
 - ✓ **Olfato:** Perciben el olor de diferentes sustancias e ingredientes que les ayudará a identificar.
 - ✓ **Gusto:** Prueban sabores e ingredientes de cada receta que elaboran.
 - ✓ **Tacto:** perciben temperaturas, texturas, superficies, etc.
 - ✓ **Oído:** Escuchan con atención a explicaciones, actuaciones de títeres, ritmos, etc.
 - ✓ **Bárico:** Perciben pesos de los objetos que manipulan en cada caso.
- Fomenta el contacto con las familias y con el entorno cercano a la escuela.

2.2.- Los Rincones.

2.2.1.- Determinación conceptual.

“Lugar, permanente o no, en que se desarrollan actividades muy determinadas, libres o dirigidas, individuales, en grupos pequeños o colectivos: biblioteca, grafismo, cocina, tienda, muñecas, garaje, etc..”.

(Tavernier, R., 2987: 191).

Son espacios organizados donde los niños, en grupos poco numerosos, realizan pequeñas investigaciones, desarrollan sus proyectos, manipulan, desarrollan su creatividad a partir de las técnicas aprendidas en los talleres, se relacionan con los compañeros y con los adultos y satisfacen sus necesidades.

Persiguen el desarrollo de una metodología basada en la libertad de elección, en el descubrimiento y en la investigación.

Organizar la clase por rincones, al igual que los talleres, es una estrategia pedagógica que intenta mejorar las condiciones que hacen posible la participación activa del niño en la construcción de sus conocimientos. Suele ir asociada, la organización por rincones, con fórmulas de educación personalizada y programación individual, siendo por tanto en las aulas que acogen niños de diferentes edades 3, 4 y 5 años, donde el juego por rincones permite

realizar actividades adaptadas a las características de todos los niños del grupo, de los más pequeños y los más mayores.

De igual modo, en las aulas que acogen con necesidades educativas especiales, se puede ofrecer una distribución del espacio en rincones de juego, que potencien una actividad autónoma y dirigida, relaciones interpersonales y una educación personalizada que atiende a las peculiaridades individuales de estos niños, siendo por tanto *un medio óptimo para atender a los alumnos con necesidades educativas especiales*.

2.2.2.- Objetivos.

A través de cada rincón se consiguen objetivos a corto y largo plazo en función del tipo de juegos o actividades que en ellos se realicen, pero, no obstante podemos definir *los objetivos generales* siguientes (Ibañez Sandín, 1992):

- Propiciar el desarrollo global del niño.
- Facilitar la actividad mental, la planificación personal y la toma de iniciativas.
- Posibilitar aprendizajes significativos.
- Desarrollar su creatividad e investigación.
- Realizar actividades y que el niño las perciba como útiles.
- Facilitar la comunicación de pequeño grupo entre sus compañeros y la individual con otro compañero o con la profesora.
- Potenciar el lenguaje oral y lógico en los niños, tanto en la comunicación como en la verbalización de su actividad.
- Construir y asumir su realidad personal.
- Propiciar el movimiento de los niños.
- Descubrir y utilizar equilibradamente sus posibilidades motrices, sensitivas y expresivas.
- Que sienta una escuela viva y cercana.
- Que cubra sus necesidades de juego, actividad, egocentrismo, etc.
- Que se exprese y se comunique con todas las formas de representación a su alcance.
- Que adquiera hábitos y normas de comportamiento en el grupo y de control de sus emociones, sentimientos, etc.

2.2.3.- Modalidades.

Respecto a *la organización del aula por rincones*, se pueden establecer dos líneas bien diferenciadas (Gervilla Castillo, 1995):

- Los rincones, como *complemento de la actividad del curso*. Implica que los niños van, en los ratos libres que les quedan, cuando acaban la labor que el maestro ha puesto. Esta manera de enfocar el trabajo no modifica el fondo de la organización de clase y del diálogo educativo que pretende establecerse; se trata de un opción que tan sólo beneficia a los más rápidos y crea ansiedad y decepción en los que tienen un ritmo de trabajo diferente, ante la imposibilidad de acceder a actividades diversas.
- Los rincones entendidos como *un contenido específico*. Esta segunda opción supone un tiempo y unas connotaciones precisas, que confieren a los rincones una categoría tan primordial como la de cualquier otra actividad. Supone un tiempo dentro del horario escolar, así como la posibilidad de que todos los niños, mediante un mecanismo preciso que el maestro prevé, puedan acceder a ellos.

2.2.4.- Condiciones generales.

Algunas *condiciones generales* que debemos tener en cuenta en la distribución por rincones para que en el niño se fomente su observación y experimentación, es conseguir una ambientación cálida en general, colocando cortinas, cambiando la mesa del profesor por una mesa camilla, sustituir las luces de tubo por lámparas, incluir espejos, fotografías, etc, es decir, *combinando elementos del hogar con los de la escuela*.

Otras consideraciones importantes para la puesta en práctica de los rincones son las siguientes (Laguía-Vidal, 1987):

- Cada rincón ha de tener el material necesario: ni demasiados objetos, que aturden y despistan a los niños, ni demasiado pocos, que limitan la actividad lúdica y son motivo de disputas.
- El material ha de ser asequible a los niños. Eso no quiere decir que pongamos todas las cosas y siempre a su disposición.
- Para favorecer el uso del material y la autonomía del niño, hay que presentarlo de manera ordenada y fácilmente identificable: cajas, cestos, etc, con las fotografías, símbolos y dibujos correspondientes.
- Es imprescindible la tarea de conservación del material deteriorado. Es triste ver muñecas sin brazos, cuentos sin hojas, rompecabezas sin piezas, etc.
- Se valorará que el material sea estéticamente vistoso y agradable y que cumpla unas condiciones de seguridad: limar maderas, listones, emplear pintura no tóxica, no dejar al alcance del niño aquellos objetos pequeños o peligrosos si el maestro no puede controlar directamente su actividad, etc.

2.2.5.- Ventajas en la utilización de los rincones.

Algunos beneficios de naturaleza social y manipulativo-perceptiva que aportan los rincones, son los que se especifican a continuación:

- Se permite que los niños escojan las actividades que quieren realizar, dentro de los límites que supone compartir las diferentes posibilidades con los demás.
- Se incorporan utensilios y materiales no específicamente escolares, pero que forman parte de la vida del niño.
- Se considera al niño como un ser activo que realiza sus aprendizajes a través de los sentidos y la manipulación.

3.- DIFERENCIAS ENTRE AMBAS CONCEPCIONES METODOLÓGICAS.

Aunque ambas modalidades de trabajo, rincones y talleres, están íntimamente unidas, presentan algunas diferencias señaladas por varios autores (Saussois, 1982; Díaz Navarro, 1986; García Huerta, 1993).

Mientras que la acción en el rincón es de libre elección y se propicia la investigación, la imaginación, la deducción, etc., en los talleres se realizan actividades sistematizadas, muy dirigidas, con una progresión de dificultades ascendente, para que el niño adquiera diversos recursos y técnicas que luego utilizará de forma creativa en los rincones o espacios del aula.

Los talleres constituyen una modalidad más compleja que afecta al conjunto de la programación y supone una alternativa más distanciada de la división de contenidos y actividades por áreas. No por ello, debemos dejar de precisar que, el trabajo por rincones exige una adaptación de la programación a las características espaciales del aula y de las edades e intereses de los niños.

Incluso en los aspectos externos, la organización por talleres rebasa el marco del aula, situados en otros locales distintos, por los que los alumnos van pasando para realizar sus trabajos.

De la Torre, C. (1990), añade otra diferencia al mantener que el rincón es el área de experiencia que no requiere una actividad productiva por parte del alumno, por ejemplo, el rincón del juego simbólico, mientras que se considera taller a aquel área de trabajo que exige una realización práctica como producto de la actividad de aprendizaje, por ejemplo, el taller de pintura, de modelado, etc.

Sin embargo, a pesar de estas escasas diferencias, difíciles de encontrar, *en la práctica metodológica, rincones y talleres se utilizan indistintamente.*

4.- DISTRIBUCIÓN DE LOS RINCONES A TRAVÉS DEL ESPACIO PARA EL SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL.

Desde los primeros días de incorporación del niño al centro, numerosos rincones acogedores, atrayentes, invitan de entrada a jugar que, poco a poco cobrarán vida, se amueblarán o serán sustituidos por otros. El educador verá rápidamente cuales son los que gustan y han de durar.

La clase ha de ser un lugar vivo que ha de ir cambiando en función de intereses y necesidades de los niños a lo largo del curso. Cuando parece que el rincón pierde curiosidad e interés, el educador mediante la observación ha de renovarlo o sustituirlo por otro. *Nunca un rincón será triste, estático, definitivo*. Por ejemplo: la casa de las muñecas recibe la visita de dos muñecos, dos bebés gemelos; todas las muñecas reciben un bañador; el títere cae enfermo y se preparan hierbas en el rincón de la cocina, etc.

De igual modo, es importante que el niño no se sienta angustiado por el problema del espacio y le facilitemos trabajar lo mejor posible proporcionándole espacio y materiales suficientes.

Analizaremos dos *propuestas diferentes para la implantación de los rincones en el aula para el Segundo Ciclo de Educación Infantil*.

a) *Una propuesta* puede ser la que nos ofrece Laguía-Vidal (1987) y Gervilla Castillo (1995) *atendiendo a la distribución y estructuración del espacio* siendo conscientes que no es necesario que funcionen a la vez todos los rincones, pudiendo existir alguno permanente y los demás se intercalan según el interés y el momento educativo.

- *Rincones dentro de clase.*

- ✓ Rincón de la alfombra.

- ✓ Rincón del Juego Simbólico:

- .. Cocina.

- .. Muñecas.

- .. Tienda.

- .. Enfermería.

- .. Peluquería.

- .. Casita de los niños.

- .. Disfraces.

- .. Garaje.

- .. Castillo, etc..

- ✓ Rincón de la Expresión Plástica.

- ✓ Rincón de la Expresión Lingüística.

- ✓ Rincón de la Expresión Musical.

- ✓ Rincón de los Juegos Didácticos y Lógico-Matemática.

- ✓ Rincón Motriz.
- ✓ Rincón de Observación y Experimentación.
- *Rincones interclase y pasillo.*
 - ✓ Ampliar rincones de Juego Simbólico.
 - ✓ Cajas de madera y de cartón grandes.
 - ✓ Bicicletas, neumáticos, carretones y cajas con ruedas.
 - ✓ Tubos de hormigón y de plástico.
 - ✓ Coches con pedales.
 - ✓ Columpios.
 - ✓ Escondites.
 - ✓ Escalera adosada a la pared, para subirse por ella.
 - ✓ Circuitos dibujados en el suelo.
- *Rincones en el patio.*
 - ✓ Rincón de la naturaleza (Huerto, jardín, animales,...).
 - ✓ Rincón del agua.

b) *Distribución de los rincones según las Áreas Curriculares de la etapa de Educación Infantil.*

Podemos clasificar cada uno de los rincones atendiendo a las áreas o ámbitos de experiencia que en el currículum de la Educación Infantil se especifican.

Cada uno de los rincones está dotado de un buen número de materiales que motivarán al niño y le ayudarán a desarrollar mejor su trabajo, facilitando al profesor la consecución de objetivos, siempre desde un prisma global.

- *Área de Identidad y Autonomía Personal.*
 - ✓ Rincón del Juego Simbólico.
 - ✓ Rincón Sensorial.
 - ✓ Rincón Motriz.
- *Área de Conocimiento del Medio Físico y Social.*

- ✓ Rincón de la Observación y Experimentación.
- ✓ Rincón social, la casita u otras dependencias de la casa.
- *Área de Comunicación y Representación.*
 - ✓ Rincón de Expresión Lingüística.
 - ✓ Rincón de Expresión Matemática.
 - ✓ Rincón de Expresión Plástica.
 - ✓ Rincón de Expresión Musical.
 - ✓ Rincón de Expresión Corporal.

Concluir diciendo que los niños van de un rincón/taller a otro, estimulados por un interés constantemente renovado. Encuentran el ambiente y las costumbres de la familia, pudiendo satisfacer sus necesidades de actividad o de evasión e, incluso, de soledad. Integrado con sus compañeros, el niño aprende a expresarse con las palabras, por el dibujo o cualquier actividad manual.

Vive con toda la clase la emoción de una hermosa historia contada por el educador, o representado por el títere, etc. *A lo largo de todo el curso experimentará la sensación de satisfacción y de placer que procura la realización de una tarea en compañía de otro.*

En la práctica diaria podemos desenterrar formas de hacer que, con el paso del tiempo, están olvidadas o simplemente han sido desconocidas.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALMENZAR, M.L.- GERVILLA, M.A.- MERINO, C. (1993): *Proyecto Curricular de Educación Infantil*. Madrid, Escuela Española.
- BRULÉ, H. (1975): *Los niños de 2 a 4 años en el parvulario*. Barcelona, Editorial Fontalba.
- DE LA TORRE, C. (1990): *Modelos de enseñanza y formación del profesor de educación preescolar*. Madrid, Universidad Complutense.
- DEL CARMEN MARTÍN, M. (1994): “La organización del currículum de Educación Infantil en clave de atención a la diversidad”. *Aula de Innovación Educativa*. Nº 28-29 (Julio- Agosto), Barcelona, Graó.
- DÍAZ NAVARRO, C. (1986): “Esta tarde toca talleres”. *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 140, Barcelona, Fontalba.
- DU SAUSSOIS, N. (1982): *Actividades en talleres para guardería y preescolar*. Madrid, Cincel-Kapelusz.

- GARCÍA HUERTA, L. (1993): “La acción educativa en la Escuela Infantil”. En Castillejo Brull y otros: *El currículum en la escuela infantil*. Madrid, Aula XXI-Santillana.
- GERVILLA CASTILLO, A. (1995): “Metodología en la educación infantil (3-6 años)”. En Lebrero Baena, M^a P.: *Especialización del profesorado de educación infantil (0-6 años)*. Módulo 3-1. Madrid, U.N.E.D.-M.E.C.
- IBAÑEZ SANDÍN, C. (1992): *El Proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula*. Madrid, Editorial La Muralla.
- LAGUÍA, M. J.-VIDAL, C. (1987): *Rincones de actividad en la escuela infantil (0 - 6 años)*. Colección El lápiz, Barcelona, Editorial Graó.
- MOLINERA, M^a C. (1996): “La metodología de talleres”. *Comunidad Educativa*, nº 235, Septiembre-Octubre, 21-23.
- MESONERO VALHONDO, A.-TORÍO LÓPEZ, S. (1997): *Didáctica de la expresión plástica en Educación Infantil*. Servicio de Publicaciones Universidad de Oviedo.
- PUJOL MAURA, M.A. (1996): “Modelos Históricos”. En Lebrero Baena, M^a .P.: *Especialización del profesorado en Educación Infantil (0-6 años)*. Módulo 4. Madrid, U.N.E.D.- M.E.C.
- POUATCH- ZALCMAN, L. (1971): *Los niños de Vilna*. Barcelona, Nova Terra.
- TAVERNIER, R. (1987): *La escuela antes de los seis años*. Barcelona, Martínez Roca.
- TRUEBA MARCANO, B. (1989): *Talleres integrales en educación Infantil. Una propuesta de organización del escenario escolar*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- VIGY, J. L. (1986): *Organización cooperativa de la clase. Talleres permanentes con niños de 2 a 7 años*. Madrid, Cincel.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com